

9

UN LUGAR EN EL GRUPO

Morir para ser aceptados

Para el sábado 27 de febrero de 2021

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Santiago 5: 16 • «Por eso, confiésense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros para ser sanados. La oración fervorosa del justo tiene mucho poder».

Filipenses 2: 1, 2 • «Así que, si Cristo les ha dado el poder de animar, si el amor los impulsa a consolar a otros, si todos participan del mismo Espíritu, si tienen un corazón compasivo, lléntenme de alegría viviendo todos en armonía, unidos por un mismo amor, por un mismo espíritu y por un mismo propósito».

(Para citas adicionales, véase la *Guía del alumno*).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «UN LUGAR EN EL GRUPO»?

El sentido de pertenencia a un grupo es tal vez el factor motivador más importante en la vida de un adolescente. Los adolescentes necesitan tener amigos y sentir que forman parte de la vida de ellos. Esta es una necesidad sana y natural, que tiene que ser satisfecha por la comunidad de nuestra iglesia y por el grupo de jóvenes. Los adolescentes, sin embargo, tienen que llegar a ser capaces de reconocer que este sentido de pertenencia puede salirse de control cuando los lleva a hacer cosas que ellos saben que no están bien, solo para ser aceptados por

«el grupo». Es bueno fomentar entre ellos la amistad cristiana, pero es necesario que descubran por sí mismos que pertenecer a Jesús es lo que producirá en ellos el máximo sentido de aceptación.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «UN LUGAR EN EL GRUPO»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos sean capaces de:

1. Evaluar su propia necesidad de pertenecer a un grupo.
2. Reconocer la importancia de tener normas que jamás sean sacrificadas en nombre de la popularidad.
3. Explorar maneras de fomentar una comunidad más fuerte en nuestra iglesia, Escuela Sabática y grupo de jóvenes.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) tiras de papel.

Conexión • Biblias, guías del alumno, cartulina, marcadores, tijeras, pegamento.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que es necesario que los estudiantes tengan la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Hagamos que el grupo se sienta en círculo. Tengamos preparadas tantas

tiras de papel como integrantes haya en el grupo. Una tira de papel tendrá escrita la palabra «Gallo», mientras que las otras solo dirán «No te levantes. Quédate sentado y no hagas ruido».

Alistémonos • Digamos a los miembros de la clase que vamos a jugar a un juego que se llama «Los animales de la granja». **Digamos: Todos recibirán una tira de papel con el nombre de un animal. No le muestren su papel a nadie. Yo voy a contar hasta tres y cada uno se levantará y hará como el animal que le tocó, lo más fuerte que pueda.**

Iniciemos la actividad • Distribuyamos las tiras de papel (mantengamos control del papel que dice «Gallo» y asegurémonos de entregárselo a alguien extrovertido que no se sienta avergonzado). Contemos hasta tres. La idea es que el «gallo» se levante y grite «quiquiriquí» mientras todos los demás se quedan sentados mirándolo.

Analícemos • Preguntemos: ¿Qué sintió el gallo al ver que fue el único que se paró e hizo ruido? ¿Se sintió ridículo o fuera de lugar? Si le hubiera dado la tira de papel a alguien nuevo en el grupo que fuera tímido y que no conociera bien a los presentes, ¿qué creen que habría pensado del juego? ¿Fue vergonzoso incluso para alguien de confianza ser el único en levantarse y hacer ruido? ¿De qué manera ilustra esta actividad el hecho de lo natural que es sentir deseos de pertenecer a un determinado grupo de personas? ¿Alguna vez han sentido que ustedes son los «raros» y que no pertenecen a un grupo determinado? ¿Cómo manejaron la situación?

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Cuando lleguen al salón los primeros alumnos, **digamos: Hoy vamos a hacer un experimento. Voy a escoger a varios alumnos al azar de los que vayan llegando,**

y los vamos a tratar de una manera diferente a como tratamos a los demás. Habiendo acordado esto con nuestros cómplices, fijemos con ellos el plan mediante el cual haremos que ciertos alumnos se sientan excluidos. Podemos escoger, por ejemplo, a los que lleguen vestidos de azul; o al quinto y el séptimo de los alumnos que entren al salón, o algo por el estilo.

Alistémonos • Cuando vaya llegando el resto de los alumnos, ignoremos a los que acordamos «dejar afuera» del grupo. Nosotros, junto a los alumnos que llegaron temprano, podemos explicarles en voz baja a los que llegaron más tarde y que no forman parte del grupo de los excluidos en qué consiste la actividad. Mantengamos la misma actitud hasta que todos se den cuenta de lo que está pasando.

Iniciemos la actividad • Una vez que todos hayan notado que algunas personas están siendo ignoradas (tratemos de hacerlo de la manera más obvia posible), finalicemos el experimento explicando lo que estábamos haciendo y disculpándonos con las personas a las que excluimos.

Analicemos • Preguntemos a los excluidos: ¿Qué sintieron al ver que nadie hablaba con ustedes ni los tomaba en cuenta? ¿Tenían alguna idea de por qué estaban actuando de esa manera? ¿Cómo se sintieron cuando se dieron cuenta de que se trataba solo de un experimento? (Aliviados. Molestos. Disgustados, etc.). Preguntemos a los que ignoraron a sus compañeros: ¿Qué les pareció haber escogido a varias personas al azar para ignorarlas? ¿Alguno de ustedes no quiso participar? ¿Por qué sí o por qué no? Preguntemos a todos: ¿De qué manera refleja esta actividad la manera en que algunos tratan a veces a los demás en ciertos grupos de personas? ¿Alguna vez alguno de ustedes se ha sentido excluido? ¿O han sido ustedes los que han ignorado a otros?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Sara ha tenido que cambiar de escuela a mitad del año escolar. Por tal motivo, ahora casi no ve a sus antiguas amigas. La escuela nueva es mucho más grande, y ha podido identificar a varios grupos bien definidos entre los jóvenes. Ella no es muy dada a los deportes, así que no encaja entre los deportistas. Los más inteligentes parecen demasiado *nerds* y Sara no quiere juntarse con ellos. Ella conoció a algunas chicas que son muy populares y que parecen aceptarla y tener ganas de ser sus amigas, pero hacen cosas en las que ella no quiere verse comprometida. Son jovencitas que fuman y hurtan objetos de las tiendas. Aún no las conoce bien, pero siente que si se niega a participar en esas actividades, la rechazarán.

Analicemos • Preguntemos: ¿Les parece que la situación de Sara es realista? ¿Ocurre así en su escuela o vecindario? ¿Qué clase de grupos hay entre sus amigos adolescentes? ¿Sienten que tienen que «encajar» en un grupo para llegar a ser aceptado? ¿Qué pasa con aquellos que no tienen un grupo al que pertenecer? ¿Alguna vez han tenido que hacer cosas con las que no se han sentido cómodos para sentir que eran aceptados en un grupo de amigos? ¿Qué harían si tuvieran que enfrentar esa situación y no tuvieran otro grupo de amigos del cual formar parte?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Pidamos a los alumnos que lean los versículos de la sección correspondiente al día sábado en la *Guía del alumno*. Leámoslos junto con ellos y pidámosles que nos digan con sus propias palabras lo que estos versículos dicen sobre la amistad. ¿Refleja el texto bíblico las experiencias que ellos han tenido con sus amigos? Entreguémosles cartulina, marcadores, tijeras y pegamento. Invitemos a cada alumno a que escoja uno de los versículos bíblicos y lo escriba en una tarjeta, que entregarán a un amigo como agradecimiento por su amistad. Si lo desean,

pueden decorar la tarjeta como les parezca. Si hacen (o hicieron) la actividad de la sección correspondiente al día sábado de la *Guía del alumno*, pueden enviar la tarjeta de agradecimiento junto con la tarjeta con el versículo bíblico.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos con anterioridad que alguien lea o narre la historia correspondiente al día sábado de la lección.

Preguntemos: ¿Conocen a alguien que se sienta igual de desanimado respecto a sus amigos? Analicemos cuál fue la condena a la chica que la hostigó. ¿Debería recibir condena alguien que actúe de manera malintencionada con otra persona? Preguntemos: ¿qué le habría pasado a esta chica si Dawn-Marie no se hubiera suicidado? (Sus acciones habrían sido olvidadas o habrían pasado desapercibidas. Ciertamente no habría sido condenada por lo que hizo). Señalemos que todos los años se producen muchos casos de crueldad en las escuelas, pero pocas veces tienen consecuencias tan obvias. ¿Qué clase de consecuencias ocultas podrían tener? (Odio, rencor, dolor, depresión, pérdida de la fe, etc.). ¿Cuán importante es para ustedes tener amigos que los apoyen?

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación: Imaginemos que somos amigos de Dawn-Marie (en la historia que leímos). Nosotros no pertenecemos al grupo de chicas que la hostigaban; más bien, hemos estado apoyándola constantemente. Esa tarde, antes de suicidarse, ella nos llama por teléfono y nos cuenta lo terriblemente mal que se siente y nos pide que la aconsejemos. Pensemos en la importancia de tener buenos amigos, y en la manera en que podríamos ser útiles en una situación como esta.

Preguntemos: ¿Qué le dirían?

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Hablemos de cómo podría funcionar mejor nuestra clase de Escuela Sabática como grupo de amigos cristianos solidarios. **Preguntemos: ¿Qué cosas necesitamos más para tener la capacidad de funcionar mejor como un grupo de amigos cristianos que se apoyan mutuamente? ¿Qué cosas necesitamos dejar de lado?** (Los chismes, las críticas, la competencia desleal).

Trabajemos junto a nuestros alumnos en la planificación de una actividad social que los haga sentir más unidos. Si el grupo está acostumbrado a realizar actividades sociales, planifiquemos algo nuevo, como por ejemplo: invitar a sus amigos no cristianos a conocer la manera en que los adolescentes adventistas se divierten juntos. Si no se acostumbra salir durante la hora de la Escuela Sabática, arriesguémonos y planifiquemos una actividad al aire libre solo para nuestra clase (el departamento).

Analizamos • Ajustemos el análisis a las necesidades concretas de nuestro grupo. Hablemos de las cosas que el grupo ha hecho en el pasado que han funcionado o no a la hora de tratar de alcanzar mayor unión en el grupo. Hablemos de cómo llevar la «camaradería» a otro nivel o de cómo expandir el alcance del grupo e incluir a otros que normalmente no son incluidos.

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Cuál es la cosa más extrema que hemos hecho para ser aceptados en un grupo o para que nuestros amigos nos acepten?
2. Una pregunta personal: ¿Nos sentimos satisfechos con nuestros amigos del grupo? Si no es así, ¿por qué? ¿Qué cosas nos parece que harían al grupo más solidario?
3. ¿Qué es lo mejor que un amigo ha hecho por nosotros?

4. ¿Qué es lo mejor que nosotros hemos hecho por un amigo?
5. ¿Está bien que un cristiano tenga a un no cristiano como su mejor amigo? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Cuáles podrían ser los resultados positivos o negativos de tal decisión?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Dios quiere que tengamos buenos amigos. Fue él quien puso esa necesidad de pertenencia en nuestra naturaleza. Pero Dios no quiere ser testigo de la destrucción de nuestra experiencia cristiana como resultado de la mala elección de amigos que puedan influir negativamente en nosotros.

El sentido de pertenencia es importante, pero no hasta el punto de sacrificar nuestros principios básicos para llegar a formar parte de un grupo. Como cristianos, nuestro mayor grupo de apoyo tiene que ser la iglesia y nuestros hermanos cristianos. ¡Trabajemos juntos para ser amigos cristianos positivos!